

Il. n.º 8. Fotografía aérea de la zona (1954)

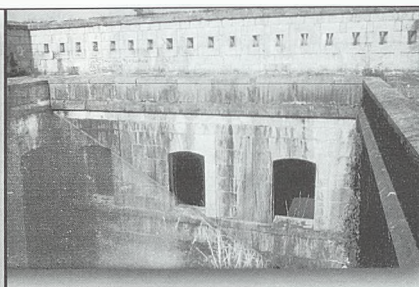
foso exterior por sendos sectores del muro de escarpa. El correspondiente al extremo cercano a la entrada del fuerte está perforado por tres aspilleras (que se alinean con las del cuartel) y el sector opuesto por otro muro en el que se abren dos aspilleras y una puerta blindada (actualmente inexistente) por medio de una chapa de hierro dulce de 2,5 mm de grosor (4). Dado que el foso exterior tiene menor cota, el acceso al mismo se hace mediante una escalera de ocho peldaños (Il. núm.15).

Al foso del cuartel se abre la única puerta de acceso al edificio y 10 ventanas, protegidas por rejas (actualmente inexistentes) de hierro forjado. Sobre la puerta se colocó una lápida rectangular en la que podía leerse «Fuerte de Choritoquieta. Reinando Alfonso XIII, siendo Reina Gobernadora María Cristina Reniero de Asbourg, se principió en Abril de MDCCCLXXXVIII y se terminó en enero de MDCCCXC».

El centro del edificio está ocupado por un pequeño patio (26) (Il. núm 9), también pentagonal (2x10x10x2x9 m) en torno al cual se organizan diversas dependencias que abren a él 5 puertas y 7 ventanas: un cuartel (24) de 22x 6 m, con capacidad para 60 hombres (90 en caso de guerra) (il. núm 13); pabellones para el gobernador, un capitán y varios subalternos (117 m²); cocina, escalera de acceso a la azotea, vestíbulo de entrada y excusados. Estos últimos contaban con dos asientos de tropa y uno reservado a los oficiales; todos ellos se comunicaban por medio de un único sifón con un depósito capaz de almacenar 27 m³ de deyecciones, lo cual posibilitaba su vaciado una vez al año.

La pared exterior del cuartel, de las cocinas y de parte de los pabellones para oficiales, coincidía con la escarpa y por ello tienen abiertas aspilleras (25). Con objeto de preservar a la guarnición de las inclemencias del tiempo las aspilleras podían ser convenientemente cerradas (todavía subsisten los anclajes de los cierres) hasta que llegara el momento de su utilización. En la zona de cuartel se conservan también vestigios de los anclajes de las tablas mochileras que cada soldado tenía encima del camastro.

La cubierta del edificio toma forma de azotea (il. n.º 11 y 25) sustentada por viguetas de hierro de doble T y bovedillas de ladrillo recubiertas por una capa de hormigón revestido de asfalto. Su perímetro está limitado por un parapeto en



Il. n.º 9 Txoritokieta. Patio y azotea de fusilería

el que se abren 77 aspilleras verticales (10/21/22/9/15). De ellas 7 son dobles (un vano de entrada y dos de salida de diferente orientación), localizadas en las esquinas. Dos de los lados defienden el exterior del fuerte y los otros tres el camino de servicio y la batería NE, en previsión de que el enemigo pudiera entrar en el fuerte. El acceso a la terraza de fusilería es único a través

de una escalera de 23 escalones que parte de la proximidad de la entrada al edificio.

Bajo el patio se encuentra un aljibe abovedado. Tiene éste una capacidad de 25 m³, suficiente para cubrir las necesidades de una guarnición de 60 hombres durante cuatro meses y medio. Está diseñado para recoger las aguas de lluvia que caen al propio patio, a la azotea de fusilería (por medio de tres bajantes situadas en los ángulos del patio) y las que caen en los macizos de tierra del fuerte, que una vez filtradas por estos son conducidas al aljibe por tuberías subterráneas. Una vez lleno el aljibe, rebosaba las aguas hacia el foso, en cuyo sector de menor cota una alcantarilla las evacuaba fuera del mismo.

En 1913 el sistema sufrió una pequeña reforma estableciéndose un dispositivo para impedir que en caso necesario las aguas pudieran ser desviadas hacia el pozo de los retretes sin pasar al aljibe

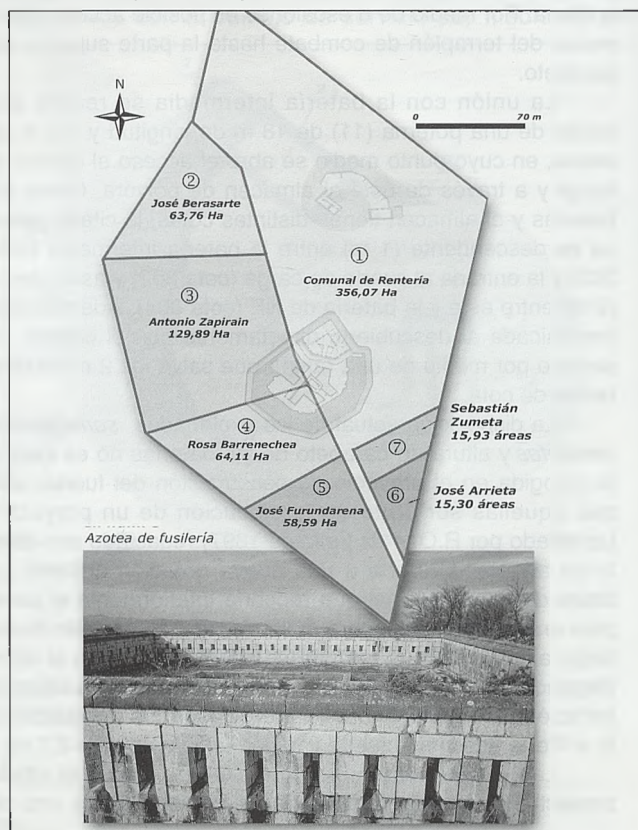


Ilustración n.º 10. Procedencia de las parcelas
Ilustración n.º 11. Azotea de fusilería